

4 LA CONCEPCIÓN DE ELIZABETH ANSCOMBE SOBRE EL TESTIMONIO

4.1 Acerca del creer y su estructura

4.1.1 Un Peculiar Patrón de Argumento.

Peter Geach dedica un breve apartado a Anscombe en su “Autobiografía Filosófica”, entre otras cosas que relata sobre ella, destaca el talante filosófico de su esposa; dice:

Como una filósofa madura, Elizabeth me parece ser una pensadora más intrépida que yo: es ella quien tiene ideas audaces y que a primera vista resultan meramente alocadas, a lo que en ocasiones he reaccionado con inicial indignación. (Cf. sus escritos *The Intentionality of Sensation* y *The First Person*) Usualmente llego a ver cómo estas audaces ideas son más justificables de lo que originalmente suponía.¹

En el mismo libro que recoge estas memorias de Geach, hay un breve artículo de Elizabeth titulado *On a Queer Pattern of Argument*² que ejemplifica

¹P. GEACH, “A Philosophical Autobiography”, en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, (Synthese Library 213; Dordrecht: Springer Science & Business Media 1991), 1-25, 11 «As a mature philosopher, Elizabeth strikes me as a more adventurous thinker than I am: it is she who gets bold and at first sight merely zany ideas, to which I sometimes reacted with initial outrage. (Cfr. her papers ‘The Intentionality of Sensation’ and ‘The First Person’) Usually I come to think these bold ideas are more defensible than I had originally supposed.»

²G. E. M. ANSCOMBE, “On a Queer Pattern of Argument”, en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, (Synthese Library 213; Dordrecht: Springer Science & Business Media 1991), 121-135 En adelante la referencia al artículo será como aparece en: G. E. M. ANSCOMBE,

adecudamente las palabras de Geach.

En esta ocasión la consideración intrépida consistirá en indagar sobre la validez de principios lógicos familiares aplicándolos a diversos ejemplos de argumentaciones. El extraño patrón de argumento que da título a la investigación queda expresado de este modo:

1. Si p , entonces q .
 2. Si r , entonces no (si p entonces q).
 3. Si no p entonces r .
- ∴ p y q .

Se obtiene 'no r ' de las primeras dos premisas y entonces ' p ' de 'no r ' y la tercera premisa; con la primera premisa nuevamente y ' p ' obtenemos la conclusión.³ Hecha esta descripción, Anscombe entonces invita a considerar el siguiente argumento construido según el patrón anterior:

1. Si ese árbol cae, entonces interrumpirá el paso por el camino durante mucho tiempo.
 2. Eso no es verdad si hay una maquina para remover árboles funcionando.
 3. Si el árbol no cae, habrá una maquina para remover árboles funcionando.
- ∴ El árbol caerá e interrumpirá el paso por el camino durante mucho tiempo.

"On a Queer Pattern of Argument", en: *Logic, Truth and Meaning*, (St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs; Imprint Academic 2015), 299-312

³ANSCOMBE, "On a Queer Pattern of Argument", 299 «We get 'not r ' from the first two premises and then ' p ' from 'not r ' and the third; with the first one again this gives us the conclusion».

¿Qué resultado se obtiene si se intenta formar un juicio razonable o conocimiento desde este argumento? «Si ese árbol cae entonces interrumpirá el camino y si hay una maquina para remover árboles funcionando entonces no será verdad que si el árbol cae entonces interrumpira el camino.» ('Si p entonces q y si r entonces no [si p entonces q]'). De esta conjunción se sigue 'no habrá una maquina para remover árboles funcionando' ('no r '), pero ¿se podría considerar esta deducción un juicio razonable?. La segunda premisa se lee como arrojando duda sobre la primera, y la tercera premisa expresa la pertinencia de la segunda. Descartar la duda y afirmar la primera sugiere que ya se cree la primera premisa antes de evaluar la segunda. Pero en ese caso el argumento mismo no explicaría los fundamentos para la conclusión. Aún cuando se estuviera asintiendo a las otras dos premisas porque ya se cree la primera, estas trabajan junto a un hipotético para sostener la creencia⁴.

Anscombe entonces propone: «*Si todo esto es correcto, tenemos aquí un caso bastante interesante de una serie de proposiciones que implican una conclusión pero no son fundamentos posibles para llegar a esa conclusión*»⁵. El argumento no necesita que se juzgue como verdadera la conclusión o parte de ella para considerar verdadera alguna de las premisas, pero sí reclama que parte de la conclusión sea fundamento para aceptar la combinación de modo que se pueda formar un juicio razonable⁶.

El curioso patrón de argumento aparece como punto de partida en otra investigación de Elizabeth titulada "What is it to believe someone?". En esta

⁴Cf. ibíd., 300.

⁵ibíd., 300 «If all this is right, we have here a rather interesting case of a set of propositions which entail a conclusion but are impossible grounds for coming to that conclusion»

⁶Cf. ibíd., 301.

ocasión cada premisa aparece atribuida a una persona distinta y la conclusión a un cuarto personaje. El pequeño relato aparece como sigue:

Había tres hombres, *A*, *B* y *C*, hablando en cierta aldea. *A* dijo: “Si ese árbol cae, interrumpirá el paso por el camino durante mucho tiempo.” “No será así si hay alguna máquina para remover árboles funcionando”, dijo *B*. *C* destacó: “*Habr*á una, si el árbol no cae.” El famoso sofista Eutidemo, un extraño en el lugar, estaba escuchando. Inmediatamente dijo: “Les creo a todos. Así que infiero que el árbol caerá e interrumpirá el paso por el camino.” ⁷

¿En qué está mal Eutidemo? Si se evalúa la lógica del argumento antes expuesto no aparece ninguna contradicción, sin embargo hay algo extraño en la afirmación “les creo a todos”. Si la lógica del argumento parece permitir que la inferencia de Eutidemo sea posible, por qué suena tan extraña la posibilidad de que les crea a todos?

4.1.2 Un tema importante para la teoría del conocimiento

¿Qué relevancia puede tener una investigación sobre la gramática de la expresión ‘creer a *X* que *p*’? ¿Acaso no es un fenómeno tremendamente familiar? «Si me dices que has comido salchichas para el desayuno, te creería»⁸, no tiene nada de extraño.

⁷G. E. M. ANSCOMBE, “What Is It to Believe Someone?”, en: M. GEACH y L. GORMALLY (eds.), *Faith in a Hard Ground*, (St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs 3; Exeter: Imprint Academic 2008), 1 «There were three men, *A*, *B* and *C*, talking in a certain village. *A* said “If that tree falls down, it’ll block the road for a long time.” “That’s not so if there’s a tree-clearing machine working”, said *B*. *C* remarked “There *will* be one, if the tree doesn’t fall down.” The famous sophist Euthydemus, a stranger in the place, was listening. He immediately said “I believe you all. So I infer that the tree will fall and the road will be blocked.”»

⁸Ibíd., 1.

No es difícil imaginar una motivación de fe a esta investigación de Elizabeth, sin embargo su objetivo es más general. El tema en sí mismo es suficientemente problemático como para merecer investigación filosófica. Creer a alguien es, además, una herramienta que empleamos tan ampliamente que representa un tema de gran importancia para la vida y debe ocupar un lugar en la teoría del conocimiento.

Atender la pregunta que es eso que llamamos creer a alguien consistirá para Anscombe en una descripción de la estructura del creer desde un análisis de su gramática.

El objetivo de Elizabeth es analizar la expresión 'creer' con un objeto personal.

4.1.3 Nexos

Esta investigación de Anscombe establece varios nexos importantes. La gramática de 'creer a X que p ' está relacionada en puntos importantes con la gramática de la fe. El testimonio es descrito como el complemento (in)directo en la expresión 'Creer a X que p '. Adicionalmente, el análisis de Anscombe presenta una descripción de la estructura de creer que es útil para la descripción del testimonio.

El primer vínculo que establece es entre 'creer a' y la fe. «*Si las palabras mantuvieran sus viejos significados habría llamado a mi tópico fe*». Hoy la palabra se usa para significar lo mismo que religión, o posiblemente creencia religiosa. Según este uso, creer en Dios –creer que Dios es, no que pueda

ayudarnos, por ejemplo– se llamaría fe. Esto ha tenido un efecto dañino para el pensamiento sobre la religión. En el pasado, sin embargo, el término ha sido usado justo con el sentido de ‘creer a alguien’. Cuando se usaba de este modo, fe se distinguía como humana y divina, según se usara para hablar de creer a un ser humano o creer a Dios.

El segundo vínculo queda establecido cuando Anscombe describe la importancia de creer con un objeto personal para la teoría del conocimiento. ‘Creer a X que p ’ es un tema importante, no sólo para la teología y para la filosofía de la religión, sino también para la teoría del conocimiento. Una descripción o teoría sobre cómo conocemos que no tenga en cuenta lo que conocemos por testimonio ignora una gran parte de nuestro modo de conocer el mundo. *«La mayor parte de nuestro conocimiento de la realidad descansa sobre la creencia que depositamos en las cosas que se nos han dicho y enseñado.»*

En tercer lugar Anscombe rechaza la teoría de Hume sobre nuestro acceso a la realidad más allá de nuestra experiencia o relación de ideas y su descripción de la estructura del creer en el testimonio. La descripción de Hume consiste en subsumir el creer en el testimonio bajo nuestra creencia en causas y efectos. Su pensamiento era que creemos en las causas porque percibimos sus efectos y causa y efecto siempre se han encontrado yendo juntos. Similarmente creemos en el testimonio porque percibimos el testimonio y hemos encontrado que siempre (¡al menos con frecuencia!) testimonio y verdad van juntos. Es así que la idea de causa y efecto es nuestro puente para llegar a cualquier idea del mundo más allá de nuestra experiencia personal. Anscombe tacha la propuesta de absurda y plantea:

Hemos de reconocer al testimonio como el que nos da nuestro mundo más grande en no menor grado, o incluso en un grado mayor, que la relación de causa y efecto; y creerlo es bastante distinto en estructura que el creer en causas y efectos. Tampoco es lo que el testimonio nos da una parte completamente desprendible, como el fleco de grasa en un pedazo de filete. Es más bien como los flequillos y rayas de grasa que están distribuidos a través de la buena carne; aunque hay grumos de pura grasa también.

Establecidos estos preámbulos, Anscombe se adentra propiamente en la gramática de creer con un objeto personal y, por tanto, su análisis de la estructura del creer el testimonio de alguien.

Varias preguntas dirigen la investigación de Anscombe: Creer a alguien es creer lo que la persona dice? Puedo creer algo que otra persona cree, y no porque le crea. Un maestro de filosofía, por ejemplo, no espera que sus discípulos le crean, sino que lleguen a ver lo que está diciendo. En este sentido creer a alguien no es solamente creer lo que la persona dice.

Entonces, ¿creer a alguien es creer en algo porque la persona dice que es así? Una persona puede mentirme y a la vez creer lo que no es. No podría decir aquí que le estoy creyendo.

¿Puedo decir que me creo a mi mismo? Creer con un objeto personal no puede ser reflexivo, puesto que creer a alguien es creer que NN cree lo que dice. No podría decir que me creo que x porque no estaría creyendo que creo lo que digo.

Esta última característica es la que hace que la afirmación de Eutidemo suene como una locura, creer a alguien no es simplemente creer lo que dijo porque lo dijo, sino creer que NN cree lo que dice.

BIBLIOGRAFÍA

- G. E. M. ANSCOMBE, "On a Queer Pattern of Argument", en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, (Synthese Library 213; Dordrecht 1991), 121-135.
- "What Is It to Believe Someone?", en: M. GEACH y L. GORMALLY (eds.), *Faith in a Hard Ground*, (St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs 3; Exeter 2008).
- "On a Queer Pattern of Argument", en: *Logic, Truth and Meaning*, (St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs; 2015), 299-312.
- P. GEACH, "A Philosophical Autobiography", en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, (Synthese Library 213; Dordrecht 1991), 1-25.